

Actividades para trabajar la Empatía

2º Básico

(05.06.20)

Programa de Integración Escolar (PIE)

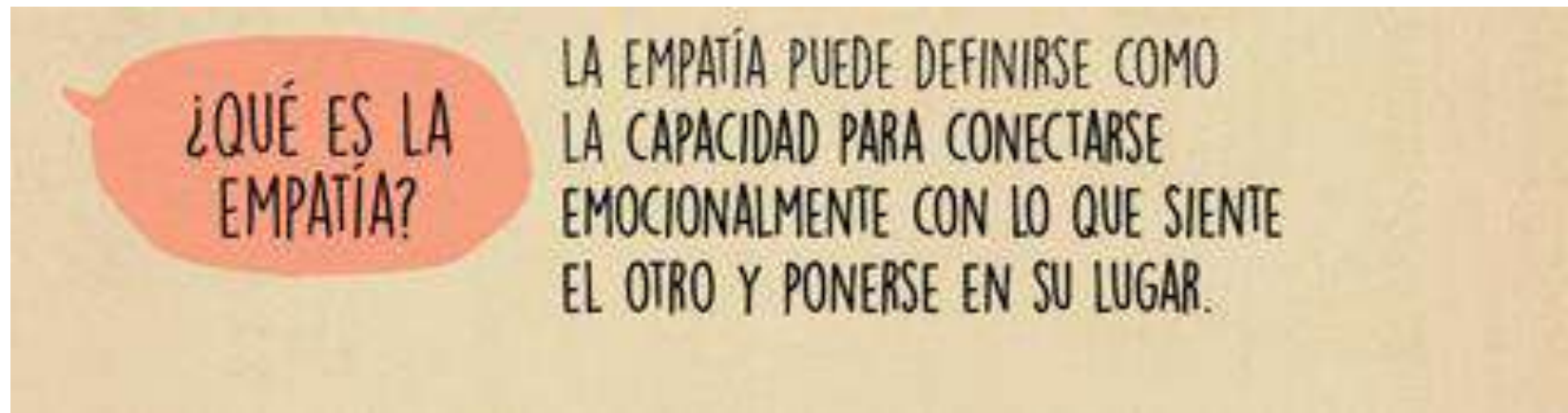
Lyndsay Mora V.

Psicóloga

2020



LA EMPATÍA



Las siguientes actividades son para que puedas entender mejor el concepto de Empatía.

Nos vamos a colocar en diferentes situaciones y tú debes decir cómo crees que se siente el protagonista.

Recuerda!!! No hay respuestas buenas ni malas, solo tienes que ser sincero en tus respuestas

Nombre: _____

Un grupo de niños y niñas están jugando a un juego, Daniel quería jugar con ellos, pero no le han dejado jugar. ¿Cómo crees que se siente Daniel?

Triste

Decepcionado

Enfadado

Le da igual

fichas empatia 01



Nombre: _____

Hoy Pablito se ha portado mal y su mamá le está regañando. Él está muy enfadado porque quiere seguir jugando, pero no se ha parado a pensar cómo se siente su mamá. ¿Cómo crees que se siente?

Enfadada

Relajada

Frustrada

Contenta

fichas empatia 02



Nombre: _____

**Alberto está llorando, porque otros niños le han golpeado y se han metido con él.
¿Por qué crees que llora? ¿cómo crees que se siente?**



Triste

Irritado

Enfadado

Bien

Nombre: _____

Ayer Bruno, insultó a su compañero de clase solo para divertirse y su compañero le ha golpeado. Bruno no entiende por qué le ha golpeado. Vamos a ayudar a Bruno a entender a su amigo ¿Cómo crees que se siente el niño cuando le insultan?

Triste

Contento

Tranquilo

Enfadado

Humillado



Nombre: _____

Vamos a ponernos en el lugar de cualquiera de estos personajes y vamos a pensar como sería un día siendo ellos. Qué hacen normalmente, cómo se sienten, que piensan, etc. y escribiremos una redacción sobre ello. (intenta escoger un personaje que sea muy diferente a ti).

fichas empatia 03



Nombre: _____

Vamos a ponernos en el lugar de los dos niños de la imagen. ¿Cómo crees que se sienten? ¿Por qué crees que se sienten así?

fichas empatía 10



TIPS PARA LOS PADRES Y/O CUIDADORES

JUEGOS PARA QUE REALICES CON EL NIÑO O NIÑA Y FOMENTAR LA EMPATÍA

- **Utiliza caretas con diferentes expresiones emocionales**, una con cara sonriente, otra triste, enfadada, sorprendida, etc. Los niños y niñas se pondrán las caretas y representarán la emoción que muestra la cara, también podemos pedirles que expliquen porque se sienten así.
- **Juega con ellos a intercambiar los papeles**. Ellos han de hacer de padre, madre, profesor, profesora, hermano o hermana etc., y otros harán de ellos. Aprenderán así a ver los diferentes puntos de vista y analizar la situación desde una perspectiva más global y menos egocéntrica.
- **Actividades de comunicación**. Realiza diálogos y debates con los demás donde les enseñaremos a escuchar y a respetar el turno de palabra.
- **Utiliza cuentos y dibujos animados o series y películas**. Explícales y dialoga con ellos sobre las diferentes emociones de los personajes y sobre su manera de expresarlas. Pregúntales ¿Cómo crees que se siente? ¿Por qué se siente así? ¿qué crees que puede estar pensando?
- **Reflexiona con ellos sobre diferentes acontecimientos o situaciones**. Si se ha enfado con uno de sus amiguitos, le escucharemos pero también le ayudaremos a ponerse en el lugar del otro, podemos preguntarle y cómo crees que se siente él o ella, que estará pensando.
- **¿Cómo te sentirías tú, si ...?** Se trata de comentar diferentes situaciones, por ejemplo el niño o niña comenta “que feo es....” le diremos entonces, ¿cómo te sentirías tú? ¿qué harías? ¿qué crees que puede sentir y pensar esa persona...?

CUENTOS PARA TRABAJAR LA EMPATÍA EN NIÑOS

CAPERUCITA ROSA.

Hola, me llamo Caperucita Rosa. Vivo en la ladera de un gran bosque con mi mamá. Ayer ella me pidió que le llevara a mi abuelita, que vive al otro lado del bosque, unas galletas que ella hizo. Bueno, pues yo estaba viendo uno de mis programas de televisión favoritos y le dije a mi mamá que iría más tarde. Ya se imaginarán lo que dijo ella. Cuando quiere que alguien le haga un favor, tiene que ser al instante, sin importarle lo que esté haciendo esa persona. Entonces tomé las tontas galletas y me fui. En el camino me encontré al Gran Lobo Malo. La verdad, no pasé a su lado, él saltó hacia mí. Les quiero contar que es horrible, pero él piensa que está bien. Yo iba de mal genio, así que no me interesó saber nada de él, por eso le dije que se quitara del camino y me dejara llevar las galletas a mi abuela. Creo que él pudo ver mis intenciones porque salió corriendo. Pues bien, al llegar donde mi abuelita la encontré en la cama. Creí que estaba enferma o algo así. ¡Oh, abuelita, tu peluda cara me asusta! Tus ojos están aguados y tu nariz empapada. ¡Te ves feísima! Ella me dijo que se sentiría mejor después de que se comiera el postre. Repentinamente, me di cuenta de que el postre era yo. Fue la forma como lo dijo lo que me hizo entender. Supe que tenía razón cuando saltó de la cama directo hacia mí, y vi que no era mi abuelita. El Gran Lobo Malo había tomado un atajo hacia la casa de ella. A pesar de que no tuve una gran cantidad de tiempo para pensar acerca de eso, me pregunté qué estaría pasando con mi abuelita. Después de todo, aunque no quería hacerle el favor a mi mamá en mitad de mi programa de televisión, la abuelita es uno de mis personajes favoritos. Repentinamente, ella apareció y se veía muy chistosa. Había estado pisando uvas para hacer el vino de Navidad. Creo que ella se debió haber caído encima de las uvas, porque estaba púrpura de la cabeza a los pies. Creo que el Gran Lobo Malo debió haber pensado que ella era un monstruo, lanzó un alarido y desapareció. Yo corrí y la abracé fuertemente. ¡Mi abuelita es una nota!



CUENTO: CAPERUCITA ROSA
AUTORA: ROSA GONZALEZ DOMINGUEZ

EL LOBO CALUMNIADO.

El bosque era mi hogar. Yo vivía allí y me gustaba mucho. Siempre trataba de mantenerlo limpio y ordenado. Cuando... Un día soleado mientras yo estaba recogiendo la basura dejada por unos excursionistas, sentí pasos. Me escondí detrás de un árbol y vi venir a una niña vestida en forma muy divertida, toda de rosa y con su cabeza cubierta, como si no quisiera que la vieran. Naturalmente, me puse a investigar. Le pregunté quién era, a dónde iba, de dónde venía, etc. Ella me dijo, cantando y bailando, que iba a casa de su abuelita con una canasta para el almuerzo. Me pareció una persona honesta, pero estaba en mi bosque y ciertamente parecía sospechosa con esa ropa tan extraña. Así que decidí darle una lección y enseñarle lo serio que es meterse en el bosque sin anunciarse antes y vestida en forma tan extraña. Le dejé seguir su camino, pero corrí a la casa de su abuelita. Cuando llegué, vi a una simpática viejita y le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta merecía una lección. La viejita estuvo de acuerdo en permanecer oculta hasta que yo la llamara. Y se escondió debajo de la cama. Cuando llegó la niña, la invité a entrar al dormitorio donde estaba acostado, vestido con la ropa de la abuelita. La niña llegó sonrojada y me dijo algo desagradable acerca de mis grandes orejas. He sido insultado antes, así que traté de ser amable y le dije que mis grandes orejas eran para oírla mejor. Me gustaba la niña y trataba de prestarle atención, pero ella hizo otra observación insultante acerca de mis ojos salidos. Ustedes comprenderán que empecé a sentirme mal; la niña tenía una bonita apariencia, pero era muy antipática. Sin embargo, seguí la política de poner la otra mejilla, y le dije que mis ojos me ayudaban a verla mejor. Su siguiente insulto sí que me encolerizó. Siempre he tenido problemas con mis dientes tan grandes, pero esa niña hizo un comentario muy desagradable. Sé que debía haberme controlado, pero salté de la cama y le gruñí enseñándole mis dientes y le dije que eran grandes para comerla mejor. Ahora seamos serios; ningún lobo puede comerse a una niña. Todo el mundo lo sabe, pero esa niña loca empezó a correr alrededor de la habitación gritando, y yo también corría detrás de ella tratando de calmarla. Como tenía puesta la ropa de la abuelita, me la saqué, pero fue peor. De repente la puerta se abrió y apareció un leñador con un hacha enorme. Yo le miré y comprendí que corría peligro, así que salté por la ventana y escapé. Me gustaría decirles que éste es el final de la historia, pero, desgraciadamente no es así, pues la abuelita jamás contó mi parte de la historia. Y no pasó mucho tiempo sin que se corriera la voz de que yo era un lobo malo. Y todo el mundo empezó a evitarme. No he vuelto a saber nada de esa pequeña niña antipática y vestida en forma tan rara, pero yo nunca más pude ser contar mi historia.



AHORA CONTESTA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS (PARA REFLEXIONAR EN FAMILIA)

- a) ¿Qué te parece esta historia? ¿Qué sensaciones has tenido? ¿Cómo crees que se sentía el lobo? ¿Cómo crees que se sentía Caperucita?
- b) ¿Quién tiene miedo al lobo feroz? ¿Pensáis que el lobo es más agresivo que otros animales? ¿Tenéis miedo a alguna otra cosa? ¿A qué cosas tenéis miedo?
- c) ¿Os gusta obedecer? ¿Cómo obedecéis? ¿Pensáis que hay que obedecer siempre? ¿En algún momento os habéis sentido con la necesidad de desobedecer?
- d) ¿Cuáles eran tus sentimientos hacia el Lobo en la Caperucita Roja, antes de haber oído este cuento?
- e) Ahora que escuchaste la historia del Lobo, ¿cómo te sientes respecto a él?
- f) ¿Cuáles eran tus sentimientos respecto a Caperucita Roja antes de oír este cuento?
- g) ¿Qué piensas ahora de Caperucita Roja?
- h) ¿Ha existido en tu vida una situación en que has pensado de una manera y has cambiado de opinión al escuchar el punto de vista de la otra persona?
- i) ¿Qué has aprendido de esta historia y de su discusión?

**ESPERO HAYAS DISFRUTADO DE ESTAS
ACTIVIDADES!!!**

**ABRAZOS VIRTUALES Y RECUERDA QUEDARTE EN
CASA**